

## Serie: En verdad y amor - Las cartas de Juan

### Parte 12 – 1<sup>ra</sup> de Juan 4:1-6

#### I. Introducción

- a. Estamos estudiando la 1<sup>ra</sup> carta de Juan, en nuestra serie de las tres epístolas del apóstol
- b. Estas cartas fueron escritas porque había un problema de falsa doctrina influyendo las iglesias que el apóstol supervisaba, y que había degenerado en división
- c. Esta división había traído mucha confusión a los hermanos, quienes, al compararse con los super espirituales que “no pecaban”, que decían que “habían visto a Dios”, comenzaron a cuestionar su estatus delante de Él: “¿Por qué mi experiencia cristiana cotidiana dista tanto de la de ellos? ¿Estaré yo mal delante de Dios? ¿Soy realmente salvo?”
- d. En el mensaje anterior vimos a Juan le enseñando a la Iglesia cómo puede tener seguridad de salvación y de su estatus como miembros de la familia de Dios:
  - i. Una conciencia limpia porque vamos cada día a la cruz a buscar perdón de pecados
  - ii. Una relación vital con nuestro Padre celestial porque le obedecemos
  - iii. Una confianza plena, porque el Espíritu de Dios mora en nosotros y nos hace sentir y saber en nuestro espíritu, que somos hijos de Dios
- e. Ahora bien, ¿qué tal de aquellos que predicen otro Evangelio y claman que son inspirados por el Espíritu de Dios? ¿Cómo sabemos si ellos son verdaderos o falsos? Juan nos va a explicar cómo discernir esto...

#### II. Probad los espíritus

- a. “<sup>1</sup>Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. <sup>2</sup>En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; <sup>3</sup>y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. <sup>4</sup>Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. <sup>5</sup>Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. <sup>6</sup>Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error” (**1 Juan 4:1-6**)
- b. Ya habíamos estudiado un poco acerca del problema de herejías que estaban enfrentando las iglesias que Juan supervisaba. ¿Cuáles eran esas enseñanzas?
  - i. Juan enfrenta una versión primitiva de lo que vino a conocerse en el 2<sup>do</sup> siglo como el Gnosticismo, a través de la predica de un tal Cerinthus, y también de los docetistas
  - ii. ¿Qué decían? La idea básica era una distinción marcada entre el espíritu y la materia, siendo lo espiritual “bueno” y lo material (lo creado) “malo”
  - iii. Si lo material es malo, entonces el Padre, el Dios supremo, por causa de su santidad, no puede tener contacto con el mundo creado
  - iv. Se especulaba entonces que había una complicada estructura de seres emanados de Dios (o semidioses), y que uno de ellos fue el responsable de la creación del universo.
  - v. Siguiendo este concepto, la idea cristiana de que el Hijo de Dios, el Verbo preexistente y divino, se encarnó (tomó forma humana y vino a la tierra), es totalmente imposible
  - vi. La solución propuesta para ese conflicto es que Jesús no fue un ser divinamente engendrado, sino un mero ser humano, sobre el cual descendió el Hijo preexistente durante el bautismo con Juan, y que se “salió” de Jesús antes de la muerte en la cruz; ésta es la herejía de que el Hijo de Dios no vino en carne a través de Jesús
- c. ¿Cómo Juan ataca este asunto? Con una prueba sencilla y certera, en donde pasamos juicio acerca de lo que los predicadores dicen:
  - i. Si la enseñanza hablada por un maestro, pastor, profeta, etc. se alinea a las verdades doctrinales bíblicas según enseñadas por los apóstoles, entonces esa persona es de Dios y predica inspirado por el Espíritu Santo
  - ii. De otra manera, sus enseñanzas provienen del espíritu del anticristo, de la oposición del enemigo al Reino de Dios, que busca engañar y destruir la Iglesia

- d. Este problema ocurrió en varias ocasiones en el Nuevo Testamento y luego en el tiempo de la Iglesia Patrística. Los apóstoles (y luego los padres de la Iglesia), de acuerdo con la necesidad del momento, y doctrina que estaba siendo atacada, citaron o desarrollaron “credos” que resumían verdades bíblicas, para que la Iglesia las metiera en su corazón y su mente, y pudieran discernir entre la verdad y el error:
  - i. El “Himno de Cristo” escrito por Pablo - “<sup>6</sup>el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, <sup>7</sup>sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; <sup>8</sup>y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. <sup>9</sup>Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, <sup>10</sup>para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; <sup>11</sup>y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (**Filipenses 2:6-11**)
  - ii. Un cántico cristiano citado por Pablo - “<sup>15</sup>Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. <sup>16</sup>Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. <sup>17</sup>Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; <sup>18</sup>y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; <sup>19</sup>por cuanto agració al Padre que en él habitase toda plenitud, <sup>20</sup>y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz” (**Colosenses 1:15-20**)
  - iii. Un credo de la iglesia primitiva citado por Pablo - “<sup>16</sup>E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria” (**1raTimoteo 3:16**)
  - iv. El Credo Apostólico formulado en los primeros siglos de la era cristiana – “Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra; Y en Jesucristo, Su Hijo unigénito, Señor nuestro; Que fue concebido por el Espíritu Santo, Nació de la virgen María; Padeció bajo Poncio Pilato, Fue crucificado, muerto y sepultado; Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos; Ascendió a los cielos; Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo; La Santa Iglesia católica\*; La comunión de los santos; El perdón de los pecados; La resurrección del cuerpo; Y la vida eterna. Amén”

### **III. Un asunto importante**

- a. Un asunto esencial para entender en todo este proceso es que ni Juan ni Pablo sugieren que la prueba del espíritu (o la intención o la unción) de una persona, radica en los milagros y prodigios que muestra, sino en lo que enseña:
  - i. Por lo tanto, podemos estar frente a una persona muy carismática, que dice que representa a Cristo, manifestando poder sobrenatural, y, aun así, estar frente a un falso maestro.
  - ii. Bien Jesus nos lo advirtió: “<sup>21</sup>No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. <sup>22</sup>Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? <sup>23</sup>Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (**Mateo 7:21-23**)

#### **IV. Conclusión**

- a. ¿Cómo estoy seguro de que podré pasar buen juicio acerca de esto? ¡Tranquilo! ¡Nosotros somos hijos de Dios y tenemos Su poder de nuestro lado!
  - i. “<sup>4</sup> Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo”
- b. ¿Y cómo sé que yo estoy en la verdad? Porque siempre que prediquemos la doctrina de Dios y la verdad del Evangelio, sin adulterar, seremos rechazados y perseguidos. ¡Esa es la marca de que nosotros tenemos el Espíritu correcto!
  - i. “<sup>6</sup> Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error”
- c. Amados, el llamado hoy es que renovemos nuestra diligencia en el estudio concienzudo de la Palabra de Dios, de la sana doctrina y de la persona y obra de Jesus el Cristo
- d. ¡Es lo único que nos mantendrá seguros en la fe ante tantas voces que sugieren otras cosas que nos harán apostatar de la fe!